

**REPÚBLICA DE COLOMBIA  
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO  
SALA LABORAL**



**SECRETARÍA**

**EDICTO**

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

**HACE SABER:**

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Radicación:	05001310500220150145201
Proceso:	Ordinario
Demandante:	MARIA MARGARITA RAMIREZ DE RAMIREZ
Demandado:	COLPENSIONES
M. P.	MARIA PATRICIA YEPES GARCIA SL TSM
Fecha de fallo:	19 de agosto de 2022
Decisión:	Revoca

El presente edicto se fija por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 22 de agosto de 2022 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**  
Secretario



REPÚBLICA DE COLOMBIA

SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, doce (12) de agosto de dos mil veintidós (2022)

DEMANDANTE	MARÍA MARGARITA RAMÍREZ DE RAMÍREZ
INTERVINIENTE	LILLIAM ROCÍO MORALES FRANCO
AD-EXCLUDENDUM	
DEMANDADA	COLPENSIONES
ORIGEN	Juzgado Segundo Laboral Circuito de Medellín
RADICADO	05 001 31 05 002 – 2015-01452
TEMAS	Pensión de sobrevivientes
CONOCIMIENTO	Consulta
ASUNTO	Sentencia de segunda instancia

En la fecha, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art.13 de la Ley 2213 de 2022, profiere sentencia escrita en el proceso ordinario laboral promovido por MARÍA MARGARITA RAMÍREZ DE RAMÍREZ contra ADMINISTRADORA COLOMBIANA DE PENSIONES -COLPENSIONES-.

En atención al memorial aportado el 31 de julio de 2020 y a la escritura pública N°716 del 15 de julio de 2020 de la Notaría Novena del Círculo de Bogotá, se reconoce personería para representar los intereses de Colpensiones, como apoderada principal a la sociedad Palacio Consultores S.A.S. identificada con NIT.900.104.844-1. Así mismo se reconoce personería para representar a dicha entidad como apoderada sustituta a la abogada Adriana María Correa Carrascal, identificada con la CC 64.583.146 y portadora de la TP 197.178 del C. S de la J.<sup>1</sup> En virtud de lo anterior se entienden revocados los poderes y sustituciones anteriores que haya otorgado la entidad.

I. ANTECEDENTES<sup>2</sup>

<sup>1</sup> 07MemorialSustitucion.pdf

<sup>2</sup> La foliatura a que se hace referencia es la asignada por la Sala al expediente escaneado.

### **Hechos y pretensiones de la demanda<sup>3</sup>**

La señora María Margarita Ramírez de Ramírez formula demanda contra Colpensiones, pretendiendo i) el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento de Ramón Antonio Ramírez García, su cónyuge, desde el 13 de diciembre de 2014; ii) Intereses moratorios del art. 141 de la Ley 100 de 1993 e indexación de la condena; iii) costas y agencias en derecho.

Fundamentó sus pretensiones en que contrajo matrimonio con Ramón Antonio Ramírez García el 22 de mayo de 1967. Procrearon tres hijos, de los cuales uno falleció, siendo los restantes adultos para el 13 de diciembre de 2014, cuando falleció el señor Ramírez García, quien para entonces ostentaba la condición de pensionado. Los cónyuges convivieron como tales hasta el fallecimiento del causante. El 12 de enero de 2015, reclamó el reconocimiento de pensión de sobrevivientes, obteniendo respuesta negativa por parte de Colpensiones, mediante resolución GNR141210 del 14 de mayo de 2015, a través de la cual también negó la prestación a Lilliam Rocío Morales Franco, a quien relacionó como compañera permanente del fallecido

Al admitir la demanda, **se integró el litisconsorcio** con **Lilliam Rocío Morales Franco<sup>4</sup>**, quien fue notificada del auto el 06 de septiembre de 2016<sup>5</sup> y se abstuvo de participar en el proceso.

### **Oposición a las pretensiones de la demanda**

**Colpensiones<sup>6</sup>** La reclamación de la pensión de sobrevivientes por parte de la demandante se elevó el 12 de marzo de 2015. Existiendo controversia entre beneficiarias, no compete a la administradora si no al juez laboral definir a quién ha de reconocerse la pensión de sobrevivientes. Excepcionó Inexistencia de la obligación de reconocimiento de la pensión de sobrevivientes con retroactividad, inexistencia de la obligación de pagar intereses moratorios, improcedencia de la indexación de las condenas, imposibilidad de condena simultánea de pagar intereses moratorios e indexar las sumas, prescripción, compensación, pago, imposibilidad de condena en costas y buena fe.

### **Sentencia de primera instancia<sup>7</sup>**

El 22 de octubre de 2018, el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín profirió sentencia mediante la cual ordenó a Colpensiones reconocer y pagar a la demandante la pensión de sobrevivientes deprecada en la demanda, en la cuantía percibida por el señor Ramírez García al fallecimiento.

---

<sup>3</sup>Fls.3/7

<sup>4</sup> Fls.32/33.

<sup>5</sup> Fl.53

<sup>6</sup> Fls.35/41.

<sup>7</sup> Fls.72/74.

Luego de hacer un extenso análisis de lo que es el matrimonio, estimó acreditada la causación de la pensión y la condición que como beneficiaria de la misma tiene la demandante, pregonando que convivió con el causante durante la vigencia de su vínculo matrimonial. Consideró causados los intereses de mora desde el 15 de noviembre de 2015, porque la prestación fue reclamada el 15 de septiembre del mismo año. Ordenó el pago de \$35.091.272 por concepto de retroactivo pensional causado entre el 14 de diciembre de 2014 y el 31 de octubre de 2018, del cual autorizó el descuento destinado a la seguridad social en salud. Dispuso que se continúe pagando la mesada para el año 2018 en \$781.242, sin perjuicio del incremento anual y que el retroactivo pensional sea indexado. Se abstuvo de imponer condena en costas.

El proceso fue remitido en **consulta**.

### **Alegatos de conclusión en segunda instancia**

Una vez corrido el traslado para alegar en esta instancia, fue descorrido oportunamente tanto por la demandante como por la demandada.

La demandante<sup>8</sup> solicitó la confirmación de la sentencia, al no haber prueba de que ella y el señor Ramírez García no hubiera tenido una convivencia permanente, habiéndose originado el proceso por la controversia surgida entre dos mujeres que se afirmaban como beneficiarias de la pensión de sobrevivientes, sin que la otra interesada en su momento, haya intervenido en el proceso, aunque se le integró al mismo.

Colpensiones<sup>9</sup> por su parte, deprecó la revocatoria de la providencia, por considerar que no existen pruebas o elementos de juicio que de manera inequívoca acrediten la convivencia efectiva y vida marital entre María Margarita Ramírez de Ramírez y Ramón Antonio Ramírez García, durante los últimos 5 años anteriores al deceso del segundo; afirmación que hace en razón de concluir que entre las declaraciones recibidas en el proceso y lo hallado en la investigación administrativa, existen inconsistencias.

## **II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL**

La competencia de la Sala está dada por el artículo 69 del CPTSS modificado por la Ley 1149 de 2007, y el acatamiento de la decisión de la H. Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Laboral, en sentencia de radicado 7382 de 2015.

Vistos los hechos y pretensiones de la demanda, así como la oposición formulada por la demandada, entiende la Sala, que el problema jurídico a resolver se restringe

---

<sup>8</sup> \_\_AlegatosDemandante160621

<sup>9</sup> \_\_AlegatosDemandada160621

a determinar: **a)** si María Margarita Ramírez de Ramírez ostenta la condición de beneficiaria de la pensión de sobrevivientes causada con el fallecimiento de Ramón Antonio Ramírez García; en caso de ser así, **b)** se precisarán las condiciones de disfrute, el valor de la mesada pensional, y **c)** si hay o no lugar a la indexación de la condena.

No se pronunciará la Sal en torno a la pretensión inicial de intereses de mora del art.141 de la Ley 100 de 1993, pues no fue objeto de apelación por parte de la activa.

No se discute en el proceso la causación de la pensión de sobrevivientes de la cual la demandante se considera beneficiario, pues el señor Ramírez García, al momento de su fallecimiento, estaba pensionado por Colpensiones.

#### **a) La demandante como beneficiaria de la prestación.**

El literal a) del art.47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el 13 de la Ley 797 de 2003, es del siguiente tenor:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

*“a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte”*

La demandante se afirma como beneficiaria de la prestación en condición de cónyuge supérstite, aduciendo que contrajo matrimonio con el causante el 22 de mayo de 1967<sup>10</sup>, conviviendo con él hasta el final de los días del mismo., debiendo, al tenor de lo dispuesto en el art. 167 del CGP, acreditar sus dichos.

Si bien Colpensiones no recurrió la sentencia de primera instancia, hace ver en sus alegatos de conclusión en esta sede que la prueba recibida no es contundente en relación con el requisito de convivencia de los cónyuges durante los 5 años anteriores al fallecimiento del causante.

En el escrito de demandante se solicitó el decreto y práctica de prueba testimonial de Jesús Arbey Gómez Duque y Nicolás de Jesús Parra Díaz, quienes comparecieron y rindieron declaración así:

---

<sup>10</sup> Fl.14.

Jesús Arbey Gómez Duque	Conoce a la demandante hace muchos años –no precisa cuántos- porque es amigo de su hijo Ramiro. Para la fecha en que falleció Ramón, este vivía “hasta donde sé” con la demandante. Cuando se le preguntó si el causante vivía solo, dijo: “a ver qué es lo que pasa, la vida como tal de las personas uno no se la va a saber totalmente, pero de hecho pues yo sabía que inclusive yo lo veía con doña Margarita y todo eso, ya que él viviera o no, pues, usted sabe que nosotros las parejas a veces tenemos problemas, y uno muchas veces se va y vuelve, y, de hecho, en el caso mío muchas veces de que la señora mía, se va y vuelve entonces no”... “como que se iba y volvía”, sin que haya precisado cuánto tiempo permanecía con la demandante y cuánto tiempo permanecía solo. Ramiro nunca le dijo que su padre vivía solo o en una habitación aparte de su cónyuge. Indagado nuevamente por la o las personas con quien vivía la demandante cuando falleció su cónyuge, afirmó: “Pues con don Ramón y una nieta, que ellos llaman hija porque la criaron”. Afirmó que el causante <b>no estaba pensionado</b> y que, en su entierro, daban el pésame a la demandante.
Nicolás de Jesús Parra Díaz	Conoce a la demandante hace unos 25 años –para la fecha de declaración-porque fue compañero de estudio de su hijo Ramiro, <b>quien le comentó que su padre vivía en una habitación solo</b> . Desconoce si reanudó su convivencia con la demandante. Ramiro se lo comentó entre 8 y 12 años atrás. Afirmó: “ <b>no sé si convivió otra vez con ella</b> , pero él iba casi todos, pues varios días a la semana iba a llevarle, pues lo que era todo lo que necesitaba Margarita”, por quien el causante velaba económicamente hasta que Ramón falleció, pero no da razón de su dicho. Sabe que el causante estaba pensionado y que en el velorio del señor Ramírez García, daban el pésame a la demandante.

Dada la manifestación que hace Colpensiones en esta sede, se resalta que el precedente judicial vertical en la materia viene sosteniendo que en el caso de los cónyuges supérstites –separados de hecho- ha de acreditarse el requisito de convivencia no necesariamente hasta el final de los días del causante, si no que esta convivencia mínima de cinco años, se pudo haber dado en cualquier momento durante la vigencia del matrimonio.

En ese sentido, se afirma en la sentencia SL 359 de 2021 que “En efecto, esta Corporación tiene adoctrinado que «la convivencia de la consorte con vínculo marital vigente y separación de hecho con el pensionado (...) en un periodo de 5 años», puede ser acreditado «en cualquier tiempo». Ello, en aras de cumplir la finalidad de proteger a quien desde el matrimonio aportó a la construcción del beneficio pensional del de cujus, en virtud del principio de solidaridad que rige el derecho a la seguridad social”<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Refiere en este punto a las sentencias SL24-2012, SL7299-2015, SL6519-2017, SL16419-2017, SL1399-2018, SL5046-2018, SL2010-2019, SL2232-2019, SL4047-2019, SL4771-2020, SL3850-2020 y SL2746-2020.

Asimismo, la Alta Corporación ha sido enfática en sostener que los desacuerdos o disgustos transitorios de la pareja, o la no cohabitación por motivos de fuerza mayor no suponen una ruptura de la convivencia, ni conduce indefectiblemente a la desaparición de comunidad de vida de la pareja, si notoriamente subsisten los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo<sup>12</sup>.

Esta interpretación flexible del requisito de convivencia cuando se evidencia la separación de cuerpos entre cónyuges permite que el (la) cónyuge superviviente acceda a la prestación pensional deprecada, siempre y cuando, como sea advertido, se acrediten al menos 5 años de convivencia en cualquier tiempo.

Valorada la prueba recibida en el proceso, la Sala concluye, contrario al A-quo, que el requisito de convivencia mínima de cinco años no fue acreditado, por las siguientes razones: **i) quienes rindieron las declaraciones no son personas que cuenten con un conocimiento directo de los hechos objeto de discusión en el proceso**, si no los amigos de uno de los hijos de los cónyuges –se desconoce el nivel de cercanía y confianza entre ellos- de cuyas afirmaciones **no puede concluirse que hayan presenciado la convivencia de la demandante con el causante durante ese periodo mínimo de cinco años**; **ii) No les consta el momento a partir del cual el causante se fue del lugar de habitación** en que convivía con su cónyuge, como **tampoco conocieron** las razones que condujeron a dicha separación y si ésta fue solo circunstancial o definitiva; **iii) la demandante afirma en el escrito de demanda que la convivencia fue continua y perduró hasta el final de los días de su cónyuge**, lo que abiertamente contradice lo afirmado por el deponente Nicolás de Jesús Parra Díaz; **iv) Respecto de la duración de la convivencia**, no dan certeza los declarantes, aun cuando a ninguno de los dos declarantes se les indagó siquiera por el tiempo anterior de duración de la convivencia de los cónyuges, o si la separación fue temporal y el periodo en que perduró, lo cual es comprensible, si se tiene en cuenta que el primero de ellos reconoce que muy poco iba por la residencia de esa pareja, y dejó de residir en ese vecindario hace mucho tiempo. Y el segundo dijo tener muy mala memoria para las fechas, al punto que ni siquiera supo calcular de manera razonable cuando falleció el causante. No supieron dar la dirección donde residía la pareja, ni dar detalles que pudieran evidenciar la convivencia efectiva de los cónyuges. **Su versión prácticamente es de referencia por lo que les comentaba el hijo de la accionante**, pero no dan certeza acerca de que les hubiera constado de manera personal los hechos que narran, eventualmente fueron en alguna época a la casa de la accionante, pero no había trato directo sino con el hijo de los esposos, lo que resulta razonable por haber sido compañeros de estudio, pero no se tiene certeza de que conocieron de manera presencial, ni directa los hechos que narran.

Y si bien dentro de la investigación administrativa también se aportaron documentos, llama la atención que en la **declaración extra proceso** aportada a COLPENSIONES y rendida por dos personas que dijeron conocer a la pareja conformada por la hoy accionante y el pensionado fallecido, **en momento alguno refieren a convivencia, sino a matrimonio, procreación de hijos, y ayuda mutua**. Adicionalmente en la dirección indicada como de residencia por el causante

---

<sup>12</sup> Ver entre otras las sentencias SL14237 de 2015, SL6519 de 2017 y SL1399 de 2018.

cuando quiso cambiar de EPS un año antes de su deceso, no coincide con las de residencia de la actora, ni la de la supuesta compañera cuando reclamaron ante el ISS la prestación de sobrevivientes vía administrativa, como tampoco con la indicada por la cónyuge cuando **adquirió con dinero del pensionado el plan exequial en el que inscribió a su esposo**, el 2 de junio de 2011, tres años y medio antes de que éste falleciera, lo cual puede ser un indicio, pero no configura prueba de su convivencia con el pensionado, sino más bien un acto de solidaridad hacia el padre de sus hijos. A lo anterior se adiciona que no se demostró siquiera que el causante en alguna época hubiera registrado ante la seguridad social como su cónyuge a la hoy demandante, pese a que ésta dijo haber dependido económicamente siempre de su esposo, y figura desde 2006 inscrita como cabeza de hogar en el régimen subsidiado. De ahí que, no es admisible y carece de prueba la afirmación que hizo el Aquo en su sentencia sobre la convivencia de los cónyuges durante la vigencia de su vínculo matrimonial hasta el deceso del causante, como tampoco se explica que aludiera a una supuesta demanda de reclamación de incrementos pensionales por su cónyuge a cargo, dado que no reposa elemento de convicción acerca de ello en el plenario.

No habiendo elementos de prueba que permitan concluir durante cuánto tiempo convivió la demandante con su cónyuge y si esta convivencia perduró o no hasta el fallecimiento del señor Ramírez García, no hay lugar a acceder a las pretensiones de la demanda, por tanto, la sentencia venida en **consulta**, será **revocada**, sin que haya lugar a continuar con el desarrollo del problema jurídico propuesto.

### III. EXCEPCIONES

Se entienden implícitamente resueltas las excepciones formuladas por la demandada.

### IV. COSTAS

Costas en primera instancia a cargo de la activa, por haber sido vencida en el proceso. En esta instancia no se causaron, pues si bien se revocará la sentencia, la decisión fue adoptada en el grado jurisdiccional de consulta.

En mérito de lo expuesto, la Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

### RESUELVE

**PRIMERO: Revocar** la sentencia proferida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín el 22 de octubre de 2018, en el proceso ordinario laboral de doble instancia, promovido por María Margarita Ramírez de Ramírez contra Colpensiones.



**SEGUNDO: Costas** en primera instancia a cargo de la demandante. En esta instancia no se causaron.

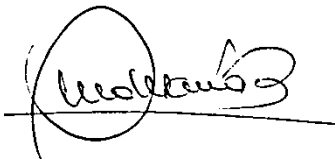
Se ordena notificar por edicto.

Devuélvase el expediente al despacho de origen.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN

Con salvamento de voto